

LA DIVISIÓN DE RESPONSABILIDADES

¡Métase en el ministerio de esta iglesia—comprométase!

Título de la conferencia: Su misión de vida

Tema de la conferencia: Edifique usted esta iglesia haciendo *un* discípulo.

Esta noche vamos a ver algunas cosas nuevas, otras cosas que ya hemos visto y algunos cosas que ya hemos visto pero desde un punto de vista diferente.

(Rom 12.3-5) Quisiera hablar de la “división de responsabilidades” en la obra del ministerio.

- Les digo por qué: Muchos tienen la idea que el pastor debe hacer toda la obra del ministerio.
- No es así. Somos un Cuerpo y cada cristiano es un miembro.
- El pastor no es mejor que cualquier otro miembro—es uno entre iguales. Sólo es que su obra—su actividad propia en el Cuerpo—es diferente de la suya.
- **(Ef 2.10)** Cada uno que ha nacido de nuevo ha sido “hecho en Cristo” *para* la obra del ministerio.
- **(Ef 2.19-22, esp. v22)** Y si queremos glorificar a Dios acabando la obra de edificar la Iglesia, lo tenemos que hacer “juntamente”—cada miembro participando en la obra según el diseño de Dios.

Hablemos, entonces, un poco acerca de este “diseño de Dios” en la obra del ministerio...

I. La obra de un pastor

A. (Hech 6.1-4) La responsabilidad principal del pastor de una iglesia es la de la *oración* y el ministerio de la *Palabra* de Dios.

- Todo lo demás tiene menos importancia—su prioridad es *persistir* en la oración y en el ministerio de la Palabra. Vemos la razón por esto en Efesios 4.11-12...

B. (Ef 4.11-12) Dios ha llamado al pastor a la obra de “perfeccionar a los santos”.

1. **(v11)** Los líderes—incluyendo al “pastor-maestro”—deben perfeccionar a los santos.
2. **(Col 1.28)** Esto quiere decir que el pastor tiene la responsabilidad de *enseñar* toda la Palabra de Dios a su congregación.
3. **(2Tim 4.1-2)** Esto quiere decir que él tiene la responsabilidad de *predicar* la Palabra a ellos también.
4. **(2Tim 3.16-17)** Sólo así—por medio de la *enseñanza* de la Palabra y la *predicación* de ella (la redargución, la corrección, la instrucción en justicia)—puede “perfeccionar a los santos”.
5. **(1Tim 4.6)** Es por esto que un pastor necesita *horas* cada día y *días* cada semana para *estudiar* la Palabra de Dios.
 - a. Tiene que ser *nutrido* en la sana doctrina primero, para alimentar a los hermanos después.
 - b. **(1Tim 4.11-16)** Tiene que “ocuparse” en la lectura (su estudio personal de la Palabra), la exhortación (la predicación) y la enseñanza. Es su responsabilidad principal delante de Dios.
 - c. ¿Tiene usted alguna idea de cuántas horas un pastor tiene que pasar estudiando la Escritura para predicar sólo *un* mensaje de una hora (sólo uno)?
 - i. Con la predicación expositiva del domingo y una enseñanza más entre semana, ya está hablando de un trabajo de tiempo completo.
 - ii. Esto no cuenta con citas para aconsejar... problemas que tiene que solucionar... discípulos que tiene... líderes que quiere desarrollar...
6. **(1Tim 5.17)** El pastor-maestro *trabaja* (si es que cumple con su responsabilidad) y por esto una iglesia debe pagar su salario.

C. (2Tim 4.1-5) Además (como si todo esto no fuera suficiente), el pastor tiene la responsabilidad de “hacer obra de evangelista”.

1. La obra del evangelista *no es* el evangelismo (Hech 1.8: *todos* somos llamados a evangelizar).
2. (Ef 4.11-12) El evangelista es uno de los líderes en la Iglesia que trabaja principalmente en la “perfección de los santos”.
 - Hoy día llamaríamos a este líder el “pastor de evangelismo”. Su tarea (la “obra de evangelista”) es la de *enseñar* y *entrenar* a los santos en el evangelismo.
3. Entonces, además de estudiar, predicar y enseñar la Palabra... el pastor tiene la responsabilidad de hacer la “obra de evangelista”.
 - Le enseña la “teoría bíblica” del evangelismo y luego lo entrena en cómo aplicar al teoría de maneras prácticas y... evangelizar.

D. Dios ha puesto al pastor aquí para perfeccionar a usted.

1. Él está aquí para enseñarle la Palabra de Dios.
2. Él está aquí para exhortarle a obedecer a la Palabra de Dios (lo hace en la predicación).
3. Él está aquí para entrenarlo en la misión de *hacer discípulos* (evangelizando).
4. Usted debe aprovecharlo. Es el plan de Dios—es Su voluntad y Su diseño.
 - a. Los santos deben someterse a la predicación de la Palabra los domingos y a la enseñanza de la Palabra entre semana.
 - b. Además, deben someterse al discipulado para aprender a hacer la obra del ministerio que les toca a ellos. ¿Cuál será esta obra...?

II. La obra de los santos

A. (Ef 4.11-12) Dios quiere perfeccionar a usted *para* la obra del ministerio.

1. La obra que le toca es la que resulta en la edificación de la Iglesia: Evangelismo y Discipulado.
2. El pastor está aquí para *entrenar* a usted en esta obra, pero la obra le toca a usted.
3. Usted tiene la responsabilidad de *evangelizar* para hacer que esta iglesia crezca en números.
4. Usted tiene la responsabilidad de *discipular* a un nuevo convertido para que esta iglesia crezca en madurez.
5. Y si no *puede* hacer ni el uno ni el otro... métase en el discipulado para “perfeccionarse” primero.

B. Hay cinco metas generales que usted quiere lograr para edificar esta iglesia.

1. Algunos de nosotros ya hemos visto estas cinco metas esta mañana, pero ahora queremos llevarlas al contexto del ministerio personal de “usted” (el “santo” en la congregación).
 - Esto es lo que Dios espera de usted... esta es su obra en el ministerio...
2. **Meta #1: Evangelismo**
 - a. Usted debe buscar intencional y deliberadamente a alguien para discipular.
 - b. O sea, usted debe buscar a un pecador, testificarle y procurar guiarlo a Cristo para que pueda discipularlo después.
 - i. En su trabajo debe hacer amigos y procurar hablar con todos acerca del evangelio.
 - ii. Tal vez Dios le dará un discípulo ahí, o tal vez entre sus amigos y en su familia.
 - iii. No tiene que ser “de contacto frío en la calle”.
 - iv. Puede ser tan sencillo como invitar a alguien al servicio dominical (donde oír la Palabra de Dios y el evangelio).
 - c. Pero usted debe orar todos los días que Dios le dé un discípulo este año y debe buscarlo testificando e invitando a la gente a la iglesia.

3. **Meta #2: Establecerse en la iglesia**

- a. Después de guiar a alguien a Cristo, es su “hijo espiritual” y usted debe establecerlo en esta iglesia—en su nueva “familia espiritual”.
- b. Esto se trata de traerlo los domingos y entre semana... ser su amigo, sentarse con él y ayudarlo a establecer el hábito de venir aquí varias veces durante la semana para “criarse bien” en la fe.

4. **Meta #3: Discipulado**

- a. Usted debe discipular a su “hijo espiritual”.
- b. Esto se trata de llevarlo a través de todo el material del Discipulado Bíblico.
- c. Pero, también va más allá de sólo enseñarle material didáctico porque el discipulado es un proceso de crecimiento espiritual (las siete etapas).

5. **Meta #4: Desarrollar liderazgo**

- a. Después de estar discipulando a su discípulo, usted tiene que entrenarlo en la obra del ministerio—en la obra de edificar esta iglesia.
- b. Bajo su supervisión, su discípulo debe llegar a ser un “líder” en la obra—un “líder” en la vida de otro (evangelizándole y discipulándolo).
- c. O sea, bajo su supervisión, su discípulo debe empezar a buscar su propio discípulo.

6. **Meta #5: Misiones**

- a. Después de enseñarle y entrenarlo, su discípulo debe estar listo para ir y hacer lo mismo con otra persona.
- b. Así que, después de todo el proceso del discipulado, usted y su discípulo buscan cada uno un nuevo discípulo evangelizando intencionalmente (y orando a Dios).
- c. Aquí su discípulo se convierte en un “discipulador” (evangelizando y discipulando).

CONCLUSIÓN:

La obra del ministerio que resulta en la edificación (el crecimiento) de esta iglesia es su responsabilidad—la de usted.

- Debe buscar un discípulo evangelizando y discipular al que Dios le da.
- Después, los dos pueden buscar cada uno un discípulo nuevo... evangelizando y discipulando...
- Y si no está listo y preparado para esta obra del ministerio, entonces debe discipularse primero.

Haga esto:

- Ore usted y pídale a Dios que le dé un discípulo.
- Testifique usted a los inconversos con la intención de discipular a la persona si se convierte a Cristo.
 - ✓ Y si no puede hacer nada más que invitar gente a la iglesia, hágalo. Está bien. Sirve.
- Discipule usted a una persona este año.
 - ✓ Enseñarle el material del discipulado.
 - ✓ Ayudarle a crecer en las siete etapas del discipulado.
 - ✓ Procure lograr las cinco metas del ministerio en la vida de su discípulo. No es complicado.